

mismo tiempo que algunos de los americanos vacilantes por el vano temor de ir contra el rey, sean los mas decididos partidarios que tenemos.—Decimos vano temor, porque en efecto no hacemos la guerra contra el rey; ¹ y hablemos claro, aunque la hicieramos haríamos muy bien, pues creemos no estar obligados al juramento de obedecerlo, porque, ¿el que jura de hacer algo mal hecho, que hará? Dolerse de haberlo jurado ² y no debe cumplirlo. *Esto nos enseña la doctrina cristiana.* ³ Y ¿haríamos bien nosotros cuando juramos obediencia al rey de España? ⁴ ¿Haríamos por ventura alguna acción virtuosa, cuando juramos la esclavitud de nuestra patria? ⁵ o ¿somos acaso dueños ar-

por tropas de los europeos á los militares del ejército, ó de cualquiera otra division, es enteramente falso que muchos hayan desertado de las banderas del rey, y pasado á la facción de la junta despues que ella tomó el augusto nombre de FERNANDO VII. Si acaso dicen que muchos europeos han abandonado el partido de la causa justa, cuyo sentido parece el mas natural en esta expresión segun la contraposición que hacen en seguida hablando de los americanos, también mienten sin vergüenza, porque no llegarán rigorosamente á tres ó quatro los españoles europeos que se han unido á los rebeldes.

1 Pues ¿contra quien señor? Tenga vuestra magestad nacional americana cuidado con lo que ahora escribe, porque dentro de pocas líneas se ha de contradecir.

2 Luego desde el año de 1521 hasta el presente de 1812 no ha habido un americano que se salve; porque todos murieron en pecado mortal obedeciendo al rey de España, de lo qual se debían doler, y no cumplir su juramento de fidelidad.

3 Segun los doctisimos comentarios de los santos padres Rayon, Verduzco, Liceaga, &c. &c. &c.

4 Y ¿harían bien los que la juraron á la suprema junta nacional de Zitáquaro?

5 ¡Ah! ¡quanta es la irresistible fuerza de la verdad, que obliga aun á sus mismos enemigos á que la profieran alguna vez no solo contra la intención de los que la confiesan, sino aun lo que muy difícilmente puede entenderse, á que la misma mentira sea verdad en ciertas ocasiones. Dicen estos caballeros que no hicieron un acto de virtud jurando la esclavitud de su patria: en el sen-

bitros de ella para enagenarla? ¹ Lejos de nosotros semejantes preocupaciones. ² Nuestros

tido de ellos es mentira, porque la sujeción racional y debida á los reyes de España ni ha sido jamás, ni es ahora esclavitud. Y ¿la verdad qual es? que la América era libre, y los gefes revolucionarios la han echado cadenas; que disfrutábamos de una tranquila paz, y ellos nos han traído la guerra; que gozábamos de la prosperidad y de la abundancia, y hemos llegado, merced á estos señores nuestros favorecedores insignes, á la miseria, y á la escasez. Preguntemos pues ahora á la junta: ¿Hizo vuestra ridícula magestad alguna acción virtuosa, cuando erigiéndose en gobierno independiente, juró, y lo que es peor todavía, cumplió su iniquo juramento de hacer esclavos á los que eran libres, y tiranizar á los infelices pueblos que tienen la desgracia de obedecerlo?

1 ¿De que enagenación se trata aquí? ¿No habían poseído pacíficamente los reyes de España por cerca de trescientos años la América septentrional? Pues ¿á manos de quien van á pasar ahora estos ricos dominios? ¿A las de alguna potencia extranjera? No: pues falta el caso. No hay enagenación; y solo trata el gobierno de México de mantener la posesión del rey de España, á lo que esta obligado en conciencia por todo derecho natural, divino y humano: y así esta pregunta que hacen los vocales de Zitáquaro es enteramente fuera de propósito.

2 Pues ya en lo de adelante se deberán llamar *VV. EE. los despreocupados*: título muy apreciable que se halla en el diccionario de la irreligion, y que en gracia de los que ignoran su verdadero significado, le pondremos aquí. *DESPREOCUPADO: El espíritu fuerte que no cree haya Dios revelado alguna cosa a los hombres. Dasele este epíteto, porque heroicamente ha salido de la estupidez e ignorancia en que lo educaron alguna vieja ilusa, o un frayle necio, o un clérigo fanático, quienes le habían hecho creer que hay cielo e infierno, y que nuestra alma es eterna; pero habiendo tenido la feliz suerte de encontrar a la mano qualquiera de las obrillas del gran patriarca de Ferney (Voltaire), se desengaña de que el evangelio es una patraña, los apóstoles embusteros, y la iglesia romana un establecimiento de los hombres, que los principes católicos sostienen no por otro interés que el de mantener la sujeción y obediencia de los pueblos miserablemente abrasados con el fuego de esta superstición.*

planes en efecto son de independencia; ¹ pero creemos que no nos ha de dañar el nombre de FERNANDO, que en suma viene á ser un ente de razón; ²—Nos parece superfluo hacer á V. E. mas reflexiones sobre este particular, que tanto habra meditado V. E.—Dios le guarde muchos años. Palacio nacional de Zitáquaro setiembre 4 de 1811.—Lic. Ignacio Rayon.—Dr. José Sixto Verduzco.—José Maria Liceaga—Por mandado de la suprema junta nacional americana.—Remigio de Yarza, secretario.—Sr. teniente general D. José Maria Morelos. Comparense los diversos puntos de esta carta con el párrafo que antes copiamos ³ de Madrid 25 de agosto de 1810, y con los artículos I, IV y VII que ya dexamos citados ⁴ de las instrucciones de emisarios de Bonaparte, y se entenderá desde luego qual fue el espíritu que dictó tanto número de despropósitos y mentiras, y qual es el que anima á Morelos y á todos los demas cabecillas de la rebelión.

160. De la serie de todos estos acontecimientos puede ya conocerse la causa de la dilación de esta victoria, habiendo corrido el espacio de setenta y tres dias desde la acción del 19 de febrero en Quautla Amilpas hasta el momento en que se verificó la derrota de Morelos. Para

1 Pues ¿no dixo arriba V. M. que no hacia la guerra contra el rey? ¿Por que es ahora esta contradicción? Si lo que ahora explica V. M. es su verdadero fin, ¿por que la negaba al principio de esta carta escrita á un amigo de tanta confianza como el Exmo. Sr. Morelos?

2 Para V. M. y para otros tan enemigos de este augusto nombre como V. M. será FERNANDO un ente de razón; mas para todos los que son vasallos fieles de este digno monarca que en algunos siglos ni ha tenido ni tendrá semejante en el trono por su humildad, heroico sufrimiento en las adversidades, sencillez cristiana, castidad, justicia y otras virtudes así privadas como reales, no es un ente de razón, porque firmemente esperan que Dios por último escuche los clamores de aquel joven afligido, y le vuelva con benignidad á colocar en el seno de sus amados hijos los valientes españoles.

3 Cap. IV. núm. 56.

4 En el mismo cap. núm. 58.

desempeñar la palabra que he dado antes ¹ de exponer lo que entendiera sobre este asunto, digo que dos fueron los motivos que Dios tuvo para retardar á las invencibles tropas del rey la palma de un triunfo, que las acciones precedentes ganadas con tan increíble celeridad parecían haberles ya puesto en las manos: el uno ha sido impedir el envanecimiento que de la gloria anterior podrían concebir nuestros esforzados militares, y el otro el hacer enteramente inexcusable la obstinación y perfidia de Morelos. De nada sirven las razones humanas que siempre son partos de un entendimiento débil y enfermizo, mientras no lo dirige la hermosa y resplandeciente luz de la fe; porque esta solamente nos descubre los fines del señor en nuestras humillaciones y trabajos, y si atendemos á esta voz superior jamás erraremos en nuestros juicios. Consultemosla pues y hallaremos descubiertos en las santas escrituras estos dos motivos que á nuestra flaca razón se esconden enteramente.

161. No hay pasión que con mas fuerza se apodere del corazón humano que el deseo vehemente de la gloria: por ella se emprenden las acciones grandes, se arrastran los peligros, se atropellan dificultades, se sufren las incomodidades mas enemigas de nuestro reposo, y aun como si todo esto nada fuese, se busca la muerte misma, apeteciendo antes baxar con una ilustre fama al sepulcro, que sobrevivir al deshonor y á la ignominia. De aquí es quando se ha conseguido un feliz éxito despues de aquellos trabajos y fatigas, el ánimo queda satisfecho y complacido de sí propio, lo que no es otra cosa que un gozo indefinible que le ocupa enteramente por la estimación que de otros mereció con justicia, y por la admiración de todos sus semejantes, quienes no han tenido igual valor, ó no vieron los riesgos mayores con el mismo esfuerzo. Si el hombre entonces dexa correr esta pasión aun mas allá de los límites que el señor la ha prescrito, llegará tal vez á atribuirse toda la gloria de tan brillantes proezas, olvidado de su Dios que es el autor único de quantas virtudes hay en la criatura; y aun

1 Núm. 137.

osará levantar su mano contra el altísimo, como lo executaron Holofernes, general del ejército de los asirios contra Betulia, ¹ y Nicanor, comandante de las tropas de Demetrio, ² y como en nuestros dias lo ha hecho el blasfemo tirano de la Francia, el que se atrevió á robar al señor Dios criador del cielo y de la tierra el grande atributo de su *poder infinito*, para acomodarle á un nombre el mas odioso y execrable que se ha oido en todo el universo.

162. Esta es, y no otra, la miserable condicion de nuestra flaca naturaleza; la que el árbitro y señor de las voluntades de los hombres por sus ocultos é impenetrables juicios no quiere cerregir eficazmente en algunos, segun lo demuestran los exemplares que poco ha hemos citado, y que en otros modera y contiene por un efecto de su gran bondad y misericordia, para que no se vean ellos precipitados en el abismo, á que lleva al desgraciado hijo de Adan su natural orgullo y soberbia. Dios pues ha mirado con benignos ojos á nuestros dignos militares no solo quando les concedió pronta victoria de los enemigos del nombre español en este reyno, sino tal vez muchos mas quando les ha dilatado la gloria de un triunfo que con tanta ansia espetaban, porque *el señor es, como cantaba en otro tiempo la alegre y festiva madre de Samuel* ³ *quien da la muerte y resucita, precipita á lo interior de la tierra y saca luego de ella, empobrece y da riqueza, humilla y levanta despues al hombre para hacerlo sentar en compañía de los principes y darle la posesion del trono de la gloria, porque del señor son los quicios de la tierra, y sobre ellos coloco la vasta mole del universo.* Asi el fin que Dios se propuso en retardar el éxito feliz de nuestras armas en esta ocasion, no fue otro que hacer conocer por la propia experiencia á los defensores de la patria, *que en vano se fatigaron por conservarla si el mismo Dios no es primer conservador, que los mayores trabajos y la direccion mas acertada quedaran sin efecto para la custodia de una ciudad, si Dios*

¹ Iudith. VI. 1.—4.

² II. Machab. XIV. 33. XV. 5.

³ I. Reg. II. 6. 7. 8.

no la guarda con su soberano poder ¹ *que todo lo bueno no tiene mas origen que la fuente unica de toda virtud y acierto,* ² *que la gloria de este mundo pasa tan pronto como se marchita una flor,* ³ *y que las heroicas acciones precedentes no han sido fruto ni del valor ni de la fortaleza propia, sino de la clemencia omnipotente del que habitando en los cielos, sabe hacerse obedecer aun en las lóbregas cavernas del abismo en favor de los que alaban su santo nombre.* ⁴

163. Sea enhorabuena que las memorables batallas de Aculco, Guanaxuato, Calderon y Zitáquaro, tan feliz y dichosamente emprendidas, hayan adquirido un nombre eterno en los fastos de la América á los esforzados y valientes hijos de ambas Españas, que siendo pocos en número derrotaron por quatro veces á enxambres de enemigos, sin necesitar de mas tiempo que el de pocas horas ó minutos; pero si en estas acciones consiguieron un distinguido honor por la prontitud con que arrancaron de las manos de los rebeldes la palma seca y marchita de un triunfo terreno, han podido ahora sujetar al imperio del rey del cielo unos enemigos tanto mas temibles, quanto mas ocultos indistintos del mismo hombre, quales son sus propias pasiones. Estas son las verdades que deberá siempre tener á la vista un militar cristiano, si quiere cumplir con la obligacion estrecha de buscar para solo Dios la gloria de sus armas, alejandose quanto pueda con el auxilio de la gracia del envanecimiento que engendran los hechos grandes y ruidosos; y ellas tambien le consolarán quando no alcance tan pronto como deseaba el feliz éxito de su empresa, como sucedió en la batalla del 19 de febrero de este año en Quautla Amilpas. Pero basta de lo primero; hablemos de lo segundo.

164. Dios es benigno y misericordioso, pa-

¹ Psm. CXXXVI. 1.

² Iacob. I 17.

³ Ibid. 10. 11.

⁴ *Postquam afflixit ac probavit [Dominus], ad extremum misertus est tui, ne diceres in corde tuo: Fortitudo mea, & robur manus meae haec mihi omnia praestiterunt. Deut VIII. 16. 17.*

ciente y de mucha misericordia é infinitamente excelente sobre toda malicia, decia en otro tiempo un profeta ¹ *persuadiendo á los judios á que hiciesen penitencia de sus crímenes y excesos. Pero desgraciado é infeliz de aquel que no conociendo las riquezas de la bondad, longanimidad y paciencia divina, las desprecia por el endurecimiento de su obstinado corazon! porque si Dios lo aguarda y no cesa de llamarlo á penitencia, al mismo tiempo va creciendo y atesorandose la ira del señor segun la calidad de la malicia del hombre, hasta que llegue el dia en que se distribuyan los premios al virtuoso, y se descargue todo el peso del furor y de la indignacion del omnipotente sobre la cabeza erguida del discolo y enemigo de la verdad.* ² Muy sabido es, aunque no por eso es menos terrible, el exemplar del obstinado rey de Egipto Faraon, el que amonestado por Moyses primero con palabras suaves, despues con prodigios, luego con castigos, aficciones y trabajos, dexó salir ultimamente de sus dominios al pueblo de Dios; pero arrepentido en el momento le persiguió otra vez; y para que? Para que se manifestara claramente su endurecimiento y la inexorable justicia del señor, quien lo sepultó á él y todo su ejército en las tempestuosas olas de un mar agitado por la ira del eterno, sin que apareciese en la playa el menor vestigio de los caballos, ginetes, armas, carros, viveres, ni elefantes. ³ No citemos mas hechos de la historia sagrada porque en ella son muy fruequentes, y nadie los ignora: volvamos los ojos al que en el célebre dia dos de mayo de 1812 nos ponen á la vista los rebeldes.

¹ Ioe. II. 13.

² *An divitias bonitatis eius, & patientiae, & longanimittatis contemnis? Ignoras quoniam benignitas. Dei ad poenitentiam te adducit? Secundum autem duritiam tuam, & impenitens cor, thesaurizas tibi iram in die irae, & revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera eius: iis quidem, qui secundum patientiam boni operis, gloriam, & honorem, & incorruptionem quaerunt, vitam aeternam; iis autem qui sunt ex contentione, & qui non acquiescunt veritati, credunt autem iniquitati, ira & indignatio. Rom. II. 4—9.*

³ Exod. XV.

165. Morelos, un sacerdote apóstata de su pacífico y santo ministerio, un hombre cruel, sanguinario, enemigo declarado de la verdad y de la justicia, á la que resistió por el largo espacio de un año, despues que el tribunal de la fe y los pastores de la América declararon abiertamente que no estaban ellas de parte de los revolucionarios, Morelos, digo, por un nuevo efecto de la bondad de Dios para con él, vió que no podia destruir la fuerza de las armas reales, quando en el 19 de febrero no logró ventaja alguna sobre ellas; pero no quiso ceder á este conocimiento. El sabado 7 de marzo se advirtió rodeado por todos lados de esforzadas tropas que le impidiesen la salida y lo obligaran á rendirse si no queria experimentar los funestos males de un asedio: mas el se creyó invencible, y continuó en aumento su obstinacion. Corrieron despues cincuenta y seis dias, y durante este tiempo sintió frustrados los auxilios de Tapia y Bravo en 16 de marzo, de Perdiz y Matamoros en 21 de abril, y el del ataque general en que el tanto confiaba para arrollarnos y destruirnos, siendo por el contrario el que decidió su infeliz suerte en el 27 del propio mes: y aun todavia cerró los ojos para no conocer la verdad. ¿Restaba algo que hacer para convertirlo? Parece ya que no, porque quien resiste á unas pruebas tan demostrativas de su debilidad y de la injusticia de sus pretensiones, no admite recurso para salir de tan infeliz estado; y justamente hubiera decretado el Sr. Calleja contra Morelos la misma orden que Dios contra Faraon, ¹ de exterminar y confundir á unos hombres tan enemigos de la paz y del sosiego público.

166. Sin embargo aun la bondad de este digno general, ó por decirlo mejor, la clemencia del señor de las misericordias le ofreció un total indulto en los dias 29 y 30 de abril y 1 de mayo. ¿Se arrepintió? Digalo el suceso de la madrugada del sabado 2; y entiendan todos los apasionados á esa desgraciada causa, que Dios firmó un decreto en sus eternos consejos, por el qual debia manifestarse á todo el orbe la gloria de la justicia divina por medio de la sangre

¹ Exod. III. 19. & saepius vsque ad caput XVs.

que virtieron los sectarios de la iniquidad. "Yo, dixo el señor, endureceré el corazón de los rebeldes, y buscaré la exaltación de mi nombre santo por la ignominia de Faraon, y la muerte de sus soldados; ellos perderán su fuerza sin que las armas, ni la astucia, ni el silencio y lóbreguez de la noche, ni algún otro auxilio del que intenten valerse, sean capaces de librarlos de mi poderosa mano." ¹ De manera que el señor ha verificado enteramente en su inescrutable conducta para los infelices de Quautla la amenaza terrible con que por medio de un profeta intimaba en otra ocasión á su pueblo de Israel, porque habiéndole muchas veces anunciado el hambre, la sed, la pobreza, la miseria, la esclavitud y aun la espada, ellos contentos con su pecado, llegaron á despreciar estos avisos paternales y decían á Ezequiel con el mayor descaro: *La vision que este nos refiere se retardara por muchos dias, y los males funestisimos que profetiza sucederan despues de muy largo tiempo.* ²

167. Irritado pues ya el Dios de la justicia, cansado de esperarlos mas tiempo porque no hiciesen digna penitencia de sus crímenes en el exceso de su furor y de su enojo pronunció contra ellos esta inapelable sentencia: "Recaerá todo el enorme peso de mi brazo omnipotente sobre el caudillo que está en Jerusalem y sobre toda la casa de Israel: aquel será conducido en hombros ajenos, saldrá en la obscuridad de la noche, agujeraran una pared para sacarlo, y su rostro será cubierto para que no vea la tierra por donde pasa. Sobre el extenderé mi red, y lo cogeré en su mismo lazo; lo llevaré hasta Babilonia y allí morirá. Todos los que le rodean sirviéndole para la defensa de su persona, se verán disipados y caminarán huuyendo á todos vientos, y yo desembaynaré mi espada, me colocaré á la retaguardia de ellos, y se sabrá por todo el orbe que yo soy el señor

¹ *Ego autem INDVRABO COR AEGYPTIORVM; ... & glorificabor in Pharaone, & in omni exercitu eius, & in curribus, & equitibus illius.* Exod. XIV. 17.

² *Visio, quam hic videt, in dies multos: & in tempora longa iste prophetat.* Ezechiel XII. 27.

Dios que los he dispersado, y que he dexado á muy pocos de ellos con vida, pues el cuchillo, el hambre y la peste acabarán con su mayor número. Comerán el pan entre cuidados y amarguras, y beberán el agua con inquietud, porque la tierra quedará desolada en castigo de la ciega obstinación de los que la habitan, y las ciudades serán destruidas y enteramente arruinadas. Yo el señor soy el que hablo, y haré que no vuelva á repetir este pueblo criminal su acostumbrado proverbio, diciendo que *estos efectos de mi ira tardaran mucho para verificarse.* Tú pues Ezequiel, diles abiertamente que estoy cansado de sufrirlos, que ya llenaron la medida de sus pecados, que no es en vano esta vision, ni sin suceso esta profecía, porque yo el señor Dios del cielo y de la tierra hablo, y quiero ser obedecido; mando, y al punto se ejecutará mi orden, pues no hay quien me pueda resistir." ¹

168. Ha dado pues á conocer á todo el orbe ese apóstata del sacerdocio, que la ceguedad de su corazón lo hizo digno de la humillación y vergüenza que padece, y de los terribles males que como consecuencias forzósas de su temeraria obstinación experimentaron sus desgraciados fautores; y para terminar este capítulo, quiero hablarle con las mismas palabras con que el máximo doctor S. Gerónimo da fin á su carta dirigida á un infeliz diácono, al que poniendo en movimiento este grande héroe de la sabiduría evangélica todos los resortes de la mas sublime y cristiana elocuencia, procuraba llevarlo al arrepentimiento de un adulterio y un estupro que habia cometido. "He referido todos tus hechos, diré yo al miserable caudillo de Quautla, para pintarte como en un pequeño lienzo toda la escena de tus obras, y ponerte con claridad á la vista la iniquidad de tus procedimientos, no con otro fin que el de ha-

¹ Lease todo el capítulo XII de la profecía de Ezequiel del que se ha hecho esta paráfrasis, y se advertiran otras circunstancias en que convienen las amenazas contra el desgraciado rey Sedecias y su pueblo, con las que por juicios inescrutables de Dios hemos visto cumplirse en la persona de Morelos y en los atrincherados en Quautla Amilpas.

certe entender que la clemencia y misericordia del señor (el qual aun despues de la ignominia de que te hallas enteramente cubierto, te conserva la vida esperando que hagas penitencia del escándalo que has dado al universo) no te debe ser motivo para la continuación de tus elitos, *con los que de nuevo crucificas en turdorazon al hijo de Dios y lo desprecias atrevidamente,* reusando considerar las terribles verdades que despues de estas últimas palabras te anuncia el apostol S. Pablo: *La tierra, dice el gran doctor de las gentes, que recibe el suave rocío que continuamente cae sobre ella, y que produce yerba util al labrador que la cultiva, es tierra que se atrae la bendición de Dios; pero la que a pesar de las frecuentes lluvias, y de los sudores del que la beneficia, solo brota espinas y malezas, es una tierra abandonada, reprobada, digna de maldición, y su fin unico debe ser el fuego.* ¹

CAPITULO XVI.

DE OTROS SUCESOS FELICES DE LAS ARMAS DEL REY POSTERIORES A LOS REFERIDOS.

169. No habiendo podido Morelos conseguir ventaja alguna despues de su derrota en Quautla Amilpas, se retiró hacia la costa del sur con el objeto segun noticias de fortificarse en el pueblo de Huajuapa, en el que por su localidad y abastecimiento de víveres que alli habia, esperaba rehacerse de tanta pérdida, y levan-

¹ *Hæc idcirco retuli, ut totam tibi scenam operum tuorum quasi in breui depingerem tabella, & gesta tua ante oculos tuos ponerem, ne misericordiam Domini nimiamque clementiam materiam existimes delictorum.* RVRSVM CRVCIFIGENS TIBI METIPSI FILIVM DEI, ET OSTENTVI HABENS, & non legens illud quod sequitur: Terra enim (Heber VI 7. 8.) venientem sæpe super se bibens imbrem, & generans herbam opportunam illis a quibus colitur, accipit benedictionem a Domino. Proferens autem spinas & tribulos, REPROBA EST, ET MALEDICTO PROXIMA, CVIVS CONSVMMATIO FIT IN COMBUSTIONEM. Epist. ad Sabinianum Diaconum, lapsus, núm. 12.

tar de nuevo un grueso ejército para batir y arrollar á todas las divisiones, que por aquella parte le incomodaban sobremañera. Al efecto destinó á sus *mariscales* Sanchez y Tapia para que con mas de mil hombres atacase á los comandantes Regules, Caldelas y Paris, de los quales el primero tenia puesto sitio al dicho pueblo de Huajuapa desde 1 de abril; y aunque la fuerza con que se hallaban estos beneméritos oficiales no era correspondiente á la de los enemigos, ni en gente, ni en cañones, la victoria quedó decidida por nuestra parte.

170. Segun cartas é informes de personas dignas de fe, que refiere ultimamente la gaceta del gobierno de México de 4 de junio ¹ se sabe que Caldelas hizo ocultar á los doscientos hombres de su mando en un palmar extenso y espeso que hay por la parte del Calvario, por donde se acercaban los referidos cabecillas á dar auxilio á Truxano comandante de los sitiados; y quando en la mañana del domingo 17 de mayo se hallaban á tiro de fusil de Caldelas, hizo este salir á los suyos, quienes á manera de leones se echaron sobre los bandidos, les tomaron nueve piezas de artillería, municiones, caballos y armas, con todo lo demas que llevaban, y causaron en ella tal desorden que solos siete acompañaron á Sanchez y á Tapia en su fuga, los que la verificaron á todo escape sobre caballos en pelo. Tal ha sido hasta hoy el éxito de Morelos; ² veamos el que igualmente ha tenido la junta.

171. Despues que ella tuvo que caminar por

¹ Tomo III. núm. 230. ppág. 587. 588.

² Esto se escribia antes del 11 de junio, dia en que concluí este papel; lo que se tendrá presente con respecto á los sucesos posteriores de los que no hago mencion alguna, como ni tampoco de la gloriosa y brillante accion de Tenango, que se verificó el sábado 6 del propio mes, porque no pude ya retardar mas tiempo la publicacion del sermón anterior, ni la de estas noticias, las que al principio no creí llegasen al grado en que hoy las veo. Es cierto que para la especiacion del público será ésta mi obrilla en el todo semejante *al ridiculo parto de los montes*; pero yo mentiria, si dixese que me habia costado poco trabajo el formularla.

entre breñas y peñascos para evitar los efectos de la acción del 2 de enero en Zitáquaro, se reunió otra vez en el pueblo de Sultepec, y allí quiso acumular arbitrios para conseguir su intento. Comenzó á expedir órdenes y multiplicar decretos, llegando á tal grado de locura que segun el edicto de este venerable cabildo gobernador sedevacante, su fecha 3 de junio de este año, no solo quitó y puso curas párrocos á su antojo, sino tambien se atrevió á dispensar en impedimentos matrimoniales. ¡A tal exceso lleva al hombre ciego una pasión desenfrenada! Luego que la misma junta se hizo de alguna gente por medio de una conscripción la mas bárbara, que aun en el despotismo de Bonaparte no ha cabido hasta ahora, obligando á los infelices indios de todas aquellas poblaciones sin excepcion desde la edad de doce años á que tomasen las armas en defensa de la *suprema junta nacional americana*; se presentó ella á las inmediaciones de Toluca, ciudad hermosa del valle de su nombre, á 16 leguas al poniente de esta capital.

172. Habiendola dado varios ataques sin efecto, el *sabado* 18 de abril la batió por once puntos diversos á las órdenes de Rayon y todos sus hermanos, del *extrangero* Laylson que pocos dias antes habia escapado de México para unirse con ellos, y á las de un joven eclesiástico, que habiendo recibido la mejor parte de su instrucción en la antigua España, y el grado de *doctor* en cánones en la universidad de Alcalá; á los veinte y seis años de su edad habia con seguido del supremo consejo de regencia una colocación muy ventajosa, y apetecida aun de hombres llenos de años y de méritos. En justo agradecimiento pues de tantos beneficios, voló del centro mismo de esta capital, si así puede decirse, á derramar su sangre en defensa de la madre que lo abrigó en su seno, que lo alimentó á sus pechos, y que le procuró un establecimiento nada comun, y reservado para el hombre literato y virtuoso.

173. Sin embargo de la fuerza considerable con que los facciosos batieron á Toluca, la valiente tropa de aquella plaza al mando del Sr. brigadier D. Rosendo Porlier, y los honrados vecinos que en mucha parte la auxiliaron, pu-

sieron en fuga á estas cuadrillas, causaron en ellas gran mortandad, les tomaron "tres cañones, diez parapetos portátiles de seis varas de largo, y una y media de ancho con la altura correspondiente, rellenos de luna para no ser ofendidos, multitud de escalas de asalto, palos largos con mixtos para incendiar, y caxones de municiones de todos calibres. . . . Además de los cañones tomados, sigue el parte del Sr. Porlier ¹ han perdido los rebeldes quatro que se les reventaron de los que tenían colocados en los montes, con los cuales y los que abocaron á las cortaduras nos han disparado *quinientos trece tiros*, contados con escrupulosidad por personas de todo crédito. Nuestra pérdida solo ha consistido en *tres muertos. . . y trece heridos*, de los cuales solo dos hay de consideración." El dia 20 del mismo abril hicieron los rebeldes algunas tentativas por los pueblos de Sinacantepec y Tlacotepec cercanos á Toluca, mas siempre con efecto igual al que se ha referido.

174. Después de este acontecimiento tan ignominioso á la *suprema junta* se ha verificado otro que á la verdad no puedo menos que llamarlo *milagroso*, título que ya le dió el comandante de lanceros montados de S. Luis Potosí, el teniente coronel D. Pedro Menezo, cuya relación quiero copiar á la letra. Dice así: ² EXMO. SEÑOR.—Son las nueve de la noche, y acaba de llegar de regreso la partida de TREINTA Y SEIS LANCEROS, que á las órdenes del teniente D. Juan Miota, y alférez D. Antonio Puente despacha esta mañana á Lerma con los pliegos de V. E.—Esta partida se ha cubierto de gloria: á su regreso en el MONTE DE LAS CRUCES ha batido y dispersado á otra de caballería é infantería insurgente de mas de QUINIENTOS HOMBRES, que mandada por Laylson y otros tres salio ayer de Tenango con orden expresa de Rayon para atacarme, segun consta de documentos que se les han cogido: mi partida á la ida no hallo embarazo alguno; pero á la vuelta hallo esta gran reunión forma-

¹ Gazeta extraordinaria del gobierno de México de 25 de mayo de 1812. núm. 233. pág. 544.

² Suplemento á la gazeta del gobierno de México de 30 de mayo de 1812. núm. 237.

da, y puestos en el camino real un cañon de á quatro y un pedrero. No vacilo y ataco de frente sin darle lugar mas que al primer tiro de cañon, que me hirio dos soldados, pero fue tal el furor de los míos, que en el acto se apoderaron de los cañones, haciendoles mucha mortandad, cogiendoles cinco prisioneros, las municiones, esmeriles, escopetas, lanzas, veinte caballos ensillados, seis mulas cargadas con la ropa y papeles de Laylson y otras cosas, dos banderas, dos caxas de guerra &c.: todo lo qual con los prisioneros remitire mañana, ¹ reduciendome ahora a este sucinto parte para noticia de V. E. y admiración de este SUCESO MILAGROSO de una partida de TREINTA Y SEIS HOMBRES CONTRA QUINIENTOS.—Dios guarde a V. E. muchos años. Quaximalpa mayo 29 de 1812.—EXMO. SEÑOR.—Pedro Menezo.—Exmo. Sr. virey D. Francisco Xavier Venegas.

175. Parece que Dios se ha empeñado en cumplir á favor de las gloriosas armas del rey, y singularmente en el célebre monte de las cruces, por el que comenzamos á hablar de las victorias que se han conseguido de los rebeldes, y por el que como tan señalado ya es justo de mos fin á estas noticias, parece digo otra vez, que Dios ha formado un grande empeño é instancias de su dignísima madre en cumplir la magnífica promesa que muchos siglos ha hizo á su pueblo de Israel, y la hallamos escrita con caracteres indelebles en el sagrado libro del Levítico. "Perseguireis, decía el señor, y confundireis á todos vuestros enemigos, y ellos caerán sin fuerza delante de vosotros. Cinco de vuestro ejército arrollarán á cien contrarios, y ciento de vosotros á diez mil enemigos. Todos los que osaren turbar vuestro reposo, morirán á vuestros pies heridos de la espada." ² Pero es-

¹ Efectivamente entré aqui todo esto á las doce del *sabado* 30, siendo testigo de ello todo México.

² Persequimini inimicos vestros & carruent coram vobis. Persequentur QVINQUE de vestris CENTVN alienos, & CENTVN de vobis DECEM MILLIA: cadent inimici vestri gladio in in conspectu vestro. Levit. XXVI. 7. 8.

te ya es asunto que merece tratarse por separado.

CAPITULO XVII.

DASE FIN A ESTAS NOTICIAS CON DIVERSAS REFLEXIONES.

176. "Si en verdad defendeis vosotros la justicia (diré yo ahora á los partidarios de la rebelion, lo que antes un rey electo del pueblo de Dios á sus obstinados enemigos) haced un juicio recto, y no confundais las cosas; pues de continuo obrais la iniquidad en vuestro corazón y vuestras manos amontonan injusticias sobre la tierra. Enagenados por un ciego furor, habeis errado separandoos de vuestros padres, sin abstenos de hablar falsedades y calumnias: y os hicisteis semejantes á la venenosa serpiente que jamas arroja la ponzoña, y al fiero aspid que se hace sordo, y obstinadamente tapa sus oidos para no escuchar el suave y armonioso concierto de la música." ¹ Así reprendía el perseguido David á los que le calumniaban en presencia de Saul, y de la misma manera se podrá explicar el cautivo rey de nuestra España antigua contra los que trastornando todo el orden, faltando á los mas sagrados juramentos, é imponiendo calumnias al gobierno y á todos sus ministros, dicen que *es justa su causa*, aborrecen á los que les dieron el ser, son autores de violencias y estragos en este desgraciado pais que parece les dió cuna para que luego se hiciesen su ruina, y han endurecido sus corazones no dexandose vencer de la poderosa fuerza de la verdad. ¿No os parece hombres ciegos y fanaticos, os haré la misma pregunta que el gran intérprete de las divinas escrituras S. Gerónimo al infeliz diácono Sabi-

¹ Si vere vieque iustitiam loquimini, recta iudicate filii hominum. Etenim in corde iniquitates operamini; in terra iniustitias manus vestrae concinnat. Alienati sunt peccatores a vulva, errauerunt ab utero, locuti sunt falsa. Furor illis secundum similitudinem serpentis; sicut aspidis surdus, et obturantis aures suas, quae non exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis sapienter, Psalm. LVII. 2.—6.